

## EL SER SOCIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIAS

Osusbel Olivares Ramírez<sup>1</sup>

¿Alguna vez habíamos imaginado que el movimiento de las grandes urbes y las sociedades en general se paralizaran de un día a otro?, seguramente no. Actualmente el tiempo que se vive transcurren rápidamente -como las sociedades líquidas de Zygmunt Bauman<sup>2</sup>- los días, las horas, los minutos y los años pasan de manera casi fugaz, pero este 2020 la naturaleza le tenía deparada a la humanidad una gran sorpresa, que le permitiría vivir cosas fuera de la *normalidad*.

Esta epidemia nos remite a la fatalidad<sup>3</sup> *reductible* que había descrito Le Bon (1912), a esa que se refiere a las grandes epidemias que causaron la muerte a millones de seres humanos y, como su nombre lo indica, reducen la población. A pesar de que parece que las epidemias se habían quedado en el pasado, hoy este problema está más presente que nunca.

En el 2019 – por lo menos en este continente americano- el peligro de contagio masivo del virus llamado COVID SRAS-CoV-2 conocido comúnmente como *coronavirus*, que había surgido a finales de año en Wuhan, China se veía como algo lejano y de correspondiente a otro continente. Sin embargo la sociedad mexicana estaba más cerca de lo que pensaba de vivir, no solo el temor a la muerte sino el aislamiento social. Ese que, en estos tiempos de comunicación y cercanía digital, es algo imposible.

Las cosas parecían *normales*, los primeros meses de este 2020, la gente en las calles, en sus trabajos, en los cines, en fin, en todas partes se comportaban como siempre. Nadie pensaría que a principios de marzo las cosas cambiarían de repente. Las noticias se habían encargado de proporcionar imágenes e información de que países como Italia, Francia y España estaban pasando por un mal momento. De repente contaban con un gran número de enfermos por COVID que comenzaban a cobrar la vida de varias personas. Estos países europeos comenzaron a tomar medidas y a cerrar sus comercios y actividades que afectaban la vida diaria. En México parecía algo raro y lejano, si bien el gobierno federal alertaba a la población para que hiciera caso de las medidas de prevención, como lavarse las manos, y al estornudar tener la precaución

---

<sup>1</sup> Alumna del Doctorado en Psicología Social de la UAM Iztapalapa.

<sup>2</sup> Zygmunt Bauman en su libro “Sociedad líquida” propone el concepto para las sociedades modernas que se caracterizan por la fluidez y rapidez con que se vive actualmente.

<sup>3</sup> Le Bon clasifica a las fatalidades en tres categorías: las naturales, como la vejez y fenómenos producidos por la naturaleza, las reductibles ocasionados por las epidemias y las artificiales creadas por la humanidad.

de no hacerlo de frente a los demás. Estas fueron medidas que los primeros días eran de juego, sobre todo cuando los cantantes se lavaban las manos mientras cantaban los éxitos que los hicieron famosos. Esta medida resultaba divertida para combatir este virus. La realidad era más cruel de lo que se pensaba. Cuando en México apareció el primer enfermo de coronavirus<sup>4</sup> las cosas cambiaron. Las cifras aumentaban y las rutinas comenzaron a cambiar. Las personas veían como sus actividades diarias comenzaban también a modificarse. Las primeras actividades que comenzaron a irrumpir con la cotidianidad fue la ausencia de niños y jóvenes en el espacio público, ya que dejaron de asistir a las escuelas. Las primeras dos semanas parecían de descanso, e incluso sentían que las vacaciones de *Semana Santa* se habían adelantado... *la playa estaba más cerca que nunca*. Pero la situación era otra. Pasaron las primeras dos semanas y las medidas restrictivas comenzaban a extenderse a otros servicios. El virus comenzaba a extenderse en los espacios que comúnmente estaban llenos de personas.

Las calles, los centros comerciales y de entretenimiento comenzaron a cerrar. Pronto los letreros en las ventanas y puertas de los negocios comenzaban a verse en varios establecimientos. Papeles de colores escritos con leyendas; *Abrimos hasta nuevo aviso*, o bien *Cerramos por covid* se apoderaban de los establecimientos. Esta sería una eficiente manera para mantener la comunicación entre las personas que buscaban seguir con su cotidianidad. Fue entonces que los medios electrónicos como los celulares y dispositivos electrónicos comenzaron a tener mayor importancia entre la población de adultos y personas de la tercera edad, los mensajes se convertirían en la mejor manera de comunicarse con sus seres queridos.

Ese *distanciamiento social* era una realidad. Los abuelos y personas adultas tenían una *nueva* forma de comunicarse. El teléfono análogo, ese que se tiene *olvidado* en casa comenzaba a sonar -de nuevo- cada vez más con su ruido clásico, que muchos habían ya olvidado y comenzaba a cobrar interés en esta nueva *realidad*. Ahora las llamadas para saber sobre la salud de las familias se han convertido en las principales conversaciones. El distanciamiento establece una nueva forma de convivencia, por ejemplo, las visitas y reuniones de amigos y familiares comenzaban por cancelarse. Los cumpleaños de los meses de marzo y abril festejaron en el

---

<sup>4</sup> De acuerdo con la información del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Gobierno de México el primer caso de un enfermo de COVID en México surgió el 27 de febrero de 2020. Sin autor. (2020). Cronología-Contingencia por Coronavirus. 11/5/2020, de IMSS Sitio web: <http://evoed.imss.gob.mx/cronologia-contingencia-por-coronavirus/>

mejor de los casos, cumpleaños virtuales. Las videollamadas y mensajes son cada vez más frecuentes, la alarma que anuncia que hay mensajes se ha convertido en un ruido muy cotidiano e incluso en algunos momentos hasta molesto -si se trata de tareas abundantes por parte de los profesores o bien del trabajo desbordado en casa-. Si bien estos medios digitales nos permiten estar cercanos a los demás no es la manera de socializar que se conoce comúnmente.

¿Qué pasa con los abrazos, los saludos de mano y de beso? ¿Dónde han quedado? Es difícil saber. En estos tiempos los días transcurren y cada vez las personas perciben más lejano el que las cosas vuelvan a ser como antes... pero ¿cómo antes? nunca. El tiempo<sup>5</sup> nunca es el mismo, ni siquiera cuando se tiene una rutina, a pesar de que en tiempos de *normalidad* levantarse, desayunar salir corriendo a la escuela o al trabajo, comer y regresar a casa a realizar tarea o salir del trabajo son actividades que se realizan a diario; nunca son lo mismo... siempre hay algo que cambia, después del COVID, nada será igual. La socialización es distinta. La manera de comunicarnos los unos con los otros ha cambiado, esos besos, abrazos y saludos de mano quedaron en el pasado. Ahora la gente que se ve en las calles se ubican lo más alejadas posibles, cubiertas con un cubrebocas que no permite ver el rostro, ese que con la mirada y gesto de los labios permite reconocer un saludo de gusto al verse. Hoy el rostro de las personas no describe nada. Los labios, que comúnmente muestran un gesto como la sonrisa, es un espacio cubierto por un cuadro de tela que cubre el estado de ánimo de las personas. Los saludos no parecen lo mismo. Ese choque de cuerpos que se da al estrechar las manos y las palmadas de espalda, al saludar a alguien con entusiasmo, no es posible realizarlo en estos momentos. La gente comienza por extrañar al *otro*. Se puede estar comunicado, pero no se cuenta con la calidez que brinda una sonrisa, un saludo de mano o un beso en la mejilla. Ese contacto de los cuerpos, simplemente no se da. El saludo de este tiempo parece *simple*, parece que deja sin sentido a las personas, ese sentido que sólo da la cercanía con el otro.

Al transcurrir las semanas hemos llegado a Mayo, y como diría la canción de Joaquín Sabina - ¿quién nos ha robado el mes de abril?-. El tiempo parece detenerse. A menudo se escucha a las personas preguntarse por el día que se vive pues no se tiene certeza del día y la fecha. Entonces regresamos a la idea que el tiempo es *social*. Esta formado de las cotidianidades, de la rutina, de

---

<sup>5</sup> El tiempo no es sólo una sucesión cronológica, su concepción debe ser entendida de manera más amplia. El tiempo impregna a los colectivos, a las acciones y a los objetos (Fernández; 2002).

los actos, esos que sólo se dan en el transcurrir de ver al otro y de que nuestra *otredad* llene de sentido nuestra día a día.

Acudir a los espacios públicos es difícil. En ocasiones escucho a las personas mayores expresar su deseo por salir... pero ¿para qué salir?, si las cosas no son las mismas. Los mercados, las iglesias, los centros comerciales en fin los espacios públicos, no son lo mismo. Las restricciones de acceso hacen de esos lugares unos sitios distintos, llenos de soledad y nostalgia que se percibe en el aire cuando las tardes sacude con un poco de lluvia las calles de esta metrópoli, y por las mañanas los cánticos de las aves acompañan cada amanecer, de una *realidad distinta*. Una que por más que se resista aceptar es la que trajo consigo este 2020.

## **Referencias**

Bauman, Zygmunt (2003) *Modernidad Líquida*. México. FCE.

Le Bon, Gustavo (1912) *La psicología política y la defensa social*. Madrid: Librería Gutenberg de José Ruiz.

Fernández, Pablo. (2000). *La afectividad colectiva*. México: Taurus.

IMSS. (2020). *Cronología- Contingencia por Coronavirus*. 11/5/2020, de IMSS Sitio web: <http://cvoed.imss.gob.mx/cronologia-contingencia-por-coronavirus/>